

El Sábado de la Quinta Semana de la Cuaresma

Se canta el Akatistos en Maitines

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Tono 6

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Como si fuera de Jerusalén, me he apartado de tus divinos mandamientos, y he llegado a la Jericó de las pasiones, extraviado por la falsa gloria de los afanes de esta vida. He caído entre los ladrones de mis propios pensamientos, que me han despojado del manto de la filiación y la gracia, y ahora yazgo herido y sin aliento. El sacerdote se acercó, vio mi cuerpo y no hizo caso; el levita lo miró con asco y pasó de largo por el otro lado. Pero Tú, oh Señor que inefablemente asumiste la carne de la Virgen, voluntariamente has derramado sangre y agua de Tu costado, y como con aceite me ungiste, oh Cristo Dios, vendando mis heridas con lino fino, y uniéndome a los coros celestiales, ya que Tú eres compasivo.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Como si fuera de Jerusalén, me he apartado de tus divinos mandamientos, y he llegado a la Jericó de las pasiones, extraviado por la falsa gloria de los afanes de esta vida. He caído entre los ladrones de mis propios pensamientos, que me han despojado del manto de la filiación y la gracia, y ahora yazgo herido y sin aliento. El sacerdote se acercó, vio mi cuerpo y no hizo caso; el levita lo miró con asco y pasó de largo por el otro lado. Pero Tú, oh Señor que inefablemente asumiste la carne de la Virgen, voluntariamente has derramado sangre y agua de Tu costado, y como con aceite me ungiste, oh Cristo Dios, vendando mis heridas con lino fino, y uniéndome a los coros celestiales, ya que Tú eres compasivo.

de los Mártires

Tono 6

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh mártires del Señor, santificad cada lugar y curad toda clase de enfermedades: y ahora os rogamos, orad para que nuestras almas sean libradas de las asechanzas del enemigo.

a la Teotokos

Tono 6

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible; Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob; Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición; Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible; Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob; Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición; Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible; Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob; Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición; Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

“Tú me pareces como un hombre”, dijo la Doncella inmaculada al Arcángel: “¿Cómo, pues, me hablas de cosas que superan a los hombres? Porque tú has dicho que Dios estará conmigo, y habitará en mi vientre; y dime cómo, por favor, ¿seré yo la habitación y el palacio santificado de Aquel que cabalga sobre los querubines? No me engañes con engaño: porque no he conocido el placer de un hombre, no he contraído matrimonio. ¿Cómo, pues, tendré un bebé?”

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

“Tú me pareces como un hombre”, dijo la Doncella inmaculada al Arcángel: “¿Cómo, pues, me hablas de cosas que superan a los hombres? Porque tú has dicho que Dios estará conmigo, y habitará en mi vientre; y dime cómo, por favor, ¿seré yo la habitación y el palacio santificado de Aquel que cabalga sobre los querubines? No me engañes con engaño: porque no he conocido el placer de un hombre, no he contraído matrimonio. ¿Cómo, pues, tendré un bebé?”

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

“Cuando Dios así lo desea, el orden natural es trastornado”, dijo el ángel incorpóreo, “y suceden cosas que superan a los hombres. Cree que mis palabras son verdaderas, oh todo santo todo inmaculado.” Y ella clamó en voz alta, diciendo: “Hágase ahora en mí según tu palabra: y daré a luz al que es sin carne, el cual tomará carne de mí, para que pueda hacer subir al hombre, porque él es todopoderoso, a su antigua gloria, por la unión de las naturalezas”.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

“Cuando Dios así lo desea, el orden natural es trastornado”, dijo el ángel incorpóreo, “y suceden cosas que superan a los hombres. Cree que mis palabras son verdaderas, oh todo santo todo inmaculado.” Y ella clamó en voz alta, diciendo: “Hágase ahora en mí según tu palabra: y daré a luz al que es sin carne, el cual tomará carne de mí, para que pueda hacer subir al hombre, porque él es todopoderoso, a su antigua gloria, por la unión de las naturalezas”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Teófano

Tono 2

El misterio que existe desde todos los tiempos ha sido revelado hoy. El Hijo de Dios se hace Hijo del Hombre, para que, participando de lo peor, me conceda participar de lo mejor. Desde la antigüedad Adán fue engañado: buscaba convertirse en Dios, pero no lo hizo. Ahora Dios se hace hombre, para hacer de Adán un dios. Que la creación se regocije, que la naturaleza se regocije: porque el Arcángel se yergue temeroso ante la Virgen, y con su salutación “¡Alégrate!” él trae el saludo gozoso por el cual se alivian nuestras penas. Oh Dios, que en Tu misericordia misericordiosa te hiciste hombre, Gloria a Ti

Entrada

Primer Proquimeno

Tono 4

Compasivo y misericordioso es el Señor: lento para la ira y grande en misericordia. (dos veces)

Stijo: Bendice al Señor, oh alma mía; y todo lo que está dentro de mí, bendiga Su Santo Nombre.

Compasivo y misericordioso es el Señor: lento para la ira y grande en misericordia.

Lectura

Génesis (22:1-18)

1 Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy».

2 Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

3 Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios.

4 Al tercer día levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio desde lejos.

5 Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros».

6 Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

7 Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío».

El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?».

8 Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y siguieron caminando juntos.

9 Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

10 Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy».

12 El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

13 Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14 Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «En el monte el Señor es visto».

15 El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo

16 y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único,

17 te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos.

18 Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

Segundo Proquimeno

Tono 4

Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor: con sabiduría las hiciste todas. (dos veces)

Stijo: Bendice al Señor, alma mía: Señor Dios mío, has sido engrandecido en gran manera.

Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor: con sabiduría las hiciste todas.

Proverbios (17:17–18:5)

- 17 El amigo ama en todo tiempo, el hermano nace para el peligro.
- 18 ¡Qué imprudente quien estrecha la mano, quien sale fiador de su compañero!
- 19 Quien ama peleas ama el delito, quien agranda sus puertas invita al robo.
- 20 Mente retorcida no encuentra dicha, lengua embustera cae en desgracia.
- 21 Quien engendra un necio se acarrea su mal, el padre de un tonto no tendrá alegría.
- 22 Corazón alegre favorece al cuerpo, ánimo deprimido seca los huesos.
- 23 El malvado acepta sobornos a escondidas, con ánimo de torcer el curso de la justicia.
- 24 El sensato pone su vista en la sabiduría, los ojos del necio se mueven sin rumbo.
- 25 Hijo necio, dolor de su padre, fuente de amargura para su madre.
- 26 No está bien multar al inocente, y menos azotar a los nobles.
- 27 Quien habla poco demuestra sensatez, el ánimo sereno revela talento.
- 28 Necio callado pasa por sabio, por inteligente quien no abre la boca.
- 1 Quien quiere desunir busca pretextos, por todos los medios provoca peleas.
- 2 Al necio no le gusta la prudencia, sino airear lo que lleva dentro.
- 3 Cuando llega el impío, viene el desprecio, y con la ignominia llega el oprobio.
- 4 Las palabras del hombre son agua profunda, torrente desbordado, fuente de sabiduría.
- 5 No está bien favorecer al culpable ni declarar culpable al inocente.

Se continua con la Liturgia de los Dones Presanctificados

MAITINES

Tropario

Tono 8

Tomando conocimiento del mandato secreto, el Arcángel sin cuerpo fue de prisa a la morada de José, y le dijo a la que no conocía matrimonio: <<El que en su humillación inclinó los cielos y descendió, se aloja íntegro y sin cambios en ti. Lo veo tomar forma de siervo en tu vientre, y maravillado te clama: <<Salve, oh Esposa sin novio.>> (tres veces)

Después de la Primera Katisma (no hay himnos de la sesión)

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno

con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

El diacono incienso el iconostasio y el pueblo.

Primer Ikos

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: Y cuando Te vio encarnarte, Oh Señor, al oír la voz angelical, quedó maravillado; Y de pie ante la Virgen, te exclamó diciendo:

Se inclina y se santigüe con cada suplica

¡Salve, pues por Ti brillará la alegría!

¡Salve, pues por Ti se borraré la maldición antigua! ¡Salve, Oh Restauración del caído Adán!

¡Salve, Oh Redención del llanto y de las lágrimas de Eva!

¡Salve, Oh Altura Inalcanzable por las mentes humanas!

¡Salve, Oh Abismo Insondable, aún para los ojos de los ángeles!

¡Salve, Tú, Que eres el Trono del Rey!

¡Salve, Tú, Que sostienes a Aquél que todo lo sostiene!

¡Salve, Oh Astro que causó la aparición del Sol!

¡Salve, Oh Seno de la Divina Encarnación!

¡Salve, pues por Ti se renueva la Creación!

¡Salve, pues por Ti se hizo Niño el Creador!

¡Salve! ¡Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Segundo Kontakio

Sacerdote: Sabiéndose totalmente pura, la Santísima Virgen, con coraje y sin temor, dijo a Gabriel: Tu extraño mensaje me es inaceptable; pues, ¿Cómo puedes hablarme de una concepción, sin siembra? Exclamando: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Segundo Ikos

Sacerdote: La Virgen Inmaculada, con el anhelo de saber sobre aquél insondable misterio, exclamó al ministro enviado a ella, diciendo: “Dime, ¿Cómo es posible que de un seno virginal naciera un hijo?” Pues, con temor, él le contestó así, exclamando:

¡Salve, Oh Guardiana del misterio de la indescriptible opinión!
¡Salve, Oh Certeza de aquellos que en silencio te suplican!
¡Salve, Oh Inicio de los milagros de Cristo!
¡Salve, Oh Cumplidora Principal de Sus Designios!
¡Salve, Oh Escalera Celestial, por la cual Dios descendió!
¡Salve! ¡Oh Puente que transporta a los terrenales al cielo!
¡Salve, Oh Admirable gran maravilla de los ángeles!
¡Salve, Oh Herida lacerante y gemido de los demonios!
¡Salve, Tú que, inefablemente, diste nacimiento a la Luz!
¡Salve, Tú que, a ninguno, revelaste el Divino Secreto!
¡Salve, Tú, que superas la inteligencia de los sabios!
¡Salve, Tú, que iluminas las mentes de los fieles!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Tercer Kontaquio

Sacerdote: El Poder del Altísimo, cubrió con su sombra, durante la concepción a Aquella que no conoció matrimonio; Y manifestó su Seno Fértil, jardín fructífero para todos aquellos que desean cosechar su propia salvación, cantando ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Tercero Ikos

Sacerdote: Llevando a Dios en sus entrañas, la Virgen se apresuró a Isabel; cuyo niño, aún en su vientre, sintiendo la salutación de la Madre de Dios, dio saltos de júbilo, así como cánticos de alabanzas; y le exclamó:

¡Salve, Oh Fruto de inmarcesible rama! ¡Salve, Oh Huerto de incorruptibles Frutos!
¡Salve, Oh Labrada por Aquel Labrador Amante de la humanidad! ¡Salve, Tú, que diste vida al Autor de nuestra vida!
¡Salve, Oh Jardín Fructífero de abundantes misericordias!
¡Salve, Oh Mesa que lleva la Oblación de la fortuna del perdón! ¡Salve, Tú, que incrementas las praderas del Paraíso!
¡Salve, Tú, que preparas el puerto tranquilo para las almas!
¡Salve, Tú, que preparas el puerto tranquilo para las almas!
¡Salve, Oh Aceptable Incienso de la intercesión!
¡Salve, Oh Oblación de perdón de todo el mundo!
¡Salve, Oh Favor de Dios para con los mortales!
¡Salve, Oh Acceso de los mortales hacia Dios!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Cuarto Kontaquio

Sacerdote: ¡Oh Virgen Purísima que no conociste matrimonio!; cuando Te vio el sabio y casto José, fue turbado por una riada de dudosos pensamientos; temiendo que Tú hubieras sido ultrajada. Pero, cuando supo que tu Concepción era Obra del Espíritu Santo, exclamó: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

Después de la Segunda Katisma (no hay himnos de la sesión)

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

Cuarto Ikos

Sacerdote: Los pastores; oyendo las gloriosas alabanzas de los ángeles; anunciando la presencia del Cristo Encarnado; se apresuraron hacia Él, como a un Pastor, y le contemplaron como a un Cordero Inmaculado, reposando en el seno de María Virgen; a la que ensalzaron diciendo:

¡Salve, Oh Madre del Cordero y del Pastor!
¡Salve, Oh Redil de las ovejas espirituales!
¡Salve, Oh Baluarte, castigo de los enemigos in-visibles!
¡Salve, Oh Llave de las puertas del Paraíso!
¡Salve, Porque los celestiales se regocijan con los terrenales!
¡Salve, Porque los terrenales participan del coro celestial!
¡Salve, Oh Voz de los Apóstoles, jamás callada!
¡Salve, Oh Coraje de los luchadores, jamás vencido!
¡Salve, Oh firme Cimiento de la Fe!

¡Salve, Oh brillante Señal de la Gracia!
¡Salve, Que por Ti, el infierno se quedó despojado!
¡Salve, Que por Ti, nos hemos revestido de la Gloria!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Quinto Kontakio

Sacerdote: Viendo a un estrella dirigida por Dios, en lo alto del cielo; los Magos siguieron sus rayos como a un faro, solicitando por medio de ella al Poderoso Rey; y llegando hacia el Inalcanzable, se regocijaron y a Él exclamaron: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Quinto Ikos

Sacerdote: Los hijos de los Caldeos; al ver, en los brazos de la Virgen, a Aquél que ha formado al hombre con sus Propias Manos; y reconociendo que Él es el Señor, a pesar de haberse hecho un siervo; se apresuraron, con regalos, a rendirle homenaje y servir a la Bendita, exclamándole:

¡Salve, Oh Madre de la Estrella que no tiene ocaso!
¡Salve, Oh Aurora del Día Místico!
¡Salve, Tú, que apagaste la hoguera del error!
¡Salve, Tú, Oh Iluminación de aquellos que conocieron la Trinidad!
¡Salve, Tú, que derribaste al antiguo tirano inhumano!
¡Salve, Tú, que manifestaste a Cristo, el Amante de la humanidad!
¡Salve, Tú, que nos redimiste de la creencia de los bárbaros!
¡Salve, Tú, que nos has liberado de la ignominia del pecado!
¡Salve, Tú, que diste fin al culto de la adoración del fuego!
¡Salve, Tú, Oh Salvadora de las llamas de las pasiones!
¡Salve, Tú, Oh Guía de los fieles hacia la pureza!
¡Salve, Oh Alegría de todas las generaciones!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Sexto Kontakio

Sacerdote: Los Magos, Revestidos de Dios; cumplido lo que se les había inspirado; regresaron a Babel, se convirtieron en predicadores de la fe y anunciaron a todos que Tú eres el Cristo; despreciando al insensato Herodes, que no supo exclamar: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Sexto Ikos

Sacerdote: Cuando encendiste, en Egipto, la lámpara de la verdad; Tú, Oh Salvador, disipaste las tinieblas de la falsedad; pues sus ídolos cayeron, al no poder resistir, delante de tu Poder. Más, aquellos que se salvaron de su culto, exclamaron a la Madre de Dios, diciendo:

¡Salve, Tú, Oh Elevación de la Humanidad!
¡Salve, Tú, Oh Caída de los demonios!
¡Salve, Tú, que pisoteaste las divagaciones del error!
¡Salve, Tú, que refutaste el engaño de los ídolos!
¡Salve, Oh Mar que ahogó al Faraón y sus proyectos!
¡Salve, Oh Manantial que refrescó a aquellos sedientos de vida!
¡Salve, Oh Columna de fuego, que guía a aquellos yacentes en las tinieblas!
¡Salve! ¡Oh Amparo del mundo, más amplio que las nubes!
¡Salve, Oh Sostén en sucesión del maná!
¡Salve, Tú, Oh Mensajera del Sagrado Júbilo!
¡Salve, Tú, Oh Tierra Prometida!
¡Salve, Tú, Oh Caudal de leche y miel!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Séptimo Kontakio

Sacerdote: Cuando Simeón estaba por partir de esta vida y este engañoso tiempo; fuiste entregado a él como un bebé. Pero Tú has sido conocido por él como un Dios Perfecto también. Y asombrado por tu Inefable Sabiduría exclamó: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Kontakio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

Salmo 50 (51)

El Canon

Tono 4

ODA 1

Abro mi boca y se llena del espíritu; digo palabras de alabanza a la Reina Madre. Y me presento, jubilosamente entre los hombres, honrándola; cantando con alegría sus maravillas.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Oh Purísima Virgen!, cuando el Gran Arcángel vio que eres el Libro Vivo de Cristo, sellado por el Espíritu, exclamó ante Ti: “¡Salve, Oh Tabernáculo de alegría!, por quien se borró la maldición de nuestra primera madre.”

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Virgen Esposa de Dios, la recuperación de Adán y de los que yacen cautivos en el Hades! ¡Salve, Purísima Virgen; Palacio de quien es el Único Rey! ¡Salve, Flamante Trono del Todopoderoso!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Salve, Oh Rosal, de donde floreció la Única Rosa Inmarcesible! ¡Salve, Tú, que pariste la Manzana Perfumada! ¡Salve, Oh Virgen que no contrajiste nupcias! ¡Fragancia del Rey de todos y Preservador del mundo!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

Salve, Oh Tesoro de la pureza, por intermedio de quien nos levantamos de nuestras caídas! ¡Salve, Oh Soberana, Azucena de dulce esencia que esparce perfume entre los fieles! ¡Salve, Oh Fragante Incienso y más Preciosa Mirra!

ODA 3

Oh Madre de Dios! como eres la Fuente Viva que rebosa generosamente, fortificanos a nosotros, que reuniéndonos ahora en asamblea espiritual, con himnos te alabamos; y en Tu Divina Gloria, haznos dignos de las coronas de Gloria y Honor.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Campo no cultivado, que produjo la Divina Espiga! ¡Salve, Oh Mesada Viva, que tuviste espacio para el Pan de la Vida! ¡Salve, Oh Inagotable Fuente de Agua Viva!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Vaca Mística, que diste a luz, para los fieles, al Ternero Inmaculado! ¡Salve, Oh Oveja, pues concebiste al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo! ¡Salve, Oh Ferviente Intercesora!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Salve, Oh Aurora Luminosa, la única que nos trajo a Cristo el Sol! ¡Salve, Morada de la Luz; Tú, que disipaste las tinieblas y aniquilaste totalmente la oscuridad de los demonios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Salve, Oh Puerta Única Que sólo el Verbo Unigénito de Dios atravesó! ¡Salve, pues con Tu Alumbramiento derribaste las puertas y barreras del Hades! ¡Salve, Oh Entrada Divina de aquellos salvados! ¡Salve, Oh Soberana Digna de toda alabanza!

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

Séptimo Ikos

Sacerdote: Cuando nació el Creador del vientre de una Mujer; nos manifestó, a nosotros sus criaturas, una Nueva Creación. Pues brotó de un vientre no sembrado, conservándolo, como había estado, sin mancha alguna. Para que cuando contemplemos esta maravilla, alabemos a la Madre de Dios, exclamándole:

¡Salve, Oh Flor de la Incorruptibilidad!
¡Salve, Oh Corona de la Castidad!
¡Salve, Tú, que resplandeces la figura de la Resurrección!
¡Salve, Tú, que revelas, la vida de los Ángeles!
¡Salve, Oh Árbol de sabroso fruto, del cual se alimentan los fieles!
¡Salve, Oh Planta de hermoso follaje, con la que muchos se refugian!
¡Salve, Tú, que concebiste al Guía de los desviados!
¡Salve, Tú, que engendraste al Libertador de los cautivos!
¡Salve, Tú, Oh Intercesora ante el Justo Juez!
¡Salve! ¡Tú, Oh Perdón, de los numerosos pecadores!
¡Salve, Oh Manto de esperanza para los desnudos!
¡Salve, Oh Ternura que arrebató todos los deseos!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Octavo Kontaquio

Sacerdote: ¡Habiendo contemplado un extraño nacimiento, apartémonos del mundo como extraños, y elevemos nuestras mentes a los Cielos! Pues, por ello, el Dios Altísimo apareció humildemente, sobre la tierra como un mortal; Para elevar a lo Alto a aquellos que le exclaman: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Octavo Ikos

Sacerdote: Habiendo tomado enteramente la forma humana junto a los terrenales; el Verbo, no abandonó, de ningún modo a los Celestiales; porque esto ha sido una condescendencia Divina y no un mero cambio de lugar; y su Nacimiento ha sido de una Virgen elegida por Dios, que escuchó estas palabras:

¡Salve, Oh espacio del Inconmensurable Dios!
¡Salve, Oh puerta del Venerable Misterio!
¡Salve, Oh dudoso rumor de los incrédulos!
¡Salve, Oh indudable gloria de los fieles!
¡Salve, Oh vehículo santísimo de Aquél que está sobre los Querubines!
Salve, Oh morada gloriosa para Aquél que está sobre los Serafines!
¡Salve, Tú que en Ti uniste a los antagónicos!
¡Salve, Oh Esperanza nuestra para llegar a las eternas bendiciones!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Noveno Kontakio

Sacerdote: La Naturaleza Angelical se maravilló de la Gran Obra de tu Encarnación; pues han visto a Quien es Inaccesible, siendo Dios, presentándose, como Hombre accesible a todos y actuando entre nosotros, recibiendo de todos el canto: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Noveno Ikos

Sacerdote: Cuando se trata de hablar de Ti, vemos a los elocuentes oradores enmudecidos como peces. Pues, perplejos, no se atrevieron a explicar: ¿Cómo pudiste dar a luz permaneciendo aún Virgen? Pero nosotros, maravillados por el Misterio, con fe exclamamos diciendo:

¡Salve, Oh Vasija de la Sabiduría de Dios! ¡Salve, Oh Tesoro de su Eterna Providencia!
¡Salve, Tú, que dejaste a los filósofos privados de filosofía!
¡Salve, Tú, que dejaste a los maestros de la elocuencia sin palabras!
¡Salve, Tú, por Quién, los sabios en la oratoria quedaron como necios!
¡Salve, pues, por intermedio Tuyo se marchitaron los inventores de las leyendas!
¡Salve, Tú, que deshiciste las sutilezas de los atenienses!
¡Salve, Tú, que llenaste las redes de los pescadores!
¡Salve, Tú que nos rescataste del abismo de la ignorancia!
¡Salve, Tú que alumbras a muchos con la Divina Ciencia!
¡Salve, Oh Nave de socorro, para quienes desean la salvación!
¡Salve, Oh Puerto para los nadadores, que luchan contra las olas de esta vida!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Décimo Kontakio

Sacerdote: El Arquitecto, Creador de todos, cuando quiso salvar al mundo; vino a él por Su Propia Voluntad. Y permaneciendo Dios y Pastor, para nosotros, se nos apareció, hombre como nosotros; atrayéndonos, por el ejemplo, como semejantes. Y como Él es Dios, escucha la exclamación: ¡Aleluya!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sacerdote: El Arquitecto, Creador de todos, cuando quiso salvar al mundo; vino a él por Su Propia Voluntad. Y permaneciendo Dios y Pastor, para nosotros, se nos apareció, hombre como nosotros; atrayéndonos, por el ejemplo, como semejantes. Y como Él es Dios, escucha la exclamación: ¡Aleluya!

ODA 4

El Dios Altísimo, Jesús, que está gloriosamente sentado en el Trono de la Divinidad; vino sobre una nube luminosa y salvó, con Su Fuerte Brazo, a los que le exclaman: ¡Oh Cristo, Gloria a Tu Poder!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Con voces de cánticos, Oh Alabadísima Virgen!, a Ti, con fe cantemos: “¡Salve, Oh Montaña Fértil que se llenó enteramente con el Espíritu! ¡Salve, Oh Fuente de Luz, y Vaso que contiene el maná; Dulzura para con los sentidos de los piadosos!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Purísima Señora, sede de Misericordia para con el mundo! ¡Salve, Oh Escalera Terrenal, que eleva a todos hacia la Gracia! ¡Salve, Oh Puente que, verdaderamente, conduce de la muerte a la vida a todos aquellos que Te alaban!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Virgen Pura, Tú que eres más Sublime que los Cielos, Que sin dolor has llevado en tu Vientre a Quien es la Fundación de la Tierra! ¡Salve, Oh Ostra que, con tu Sangre, teñiste la Púrpura Divina para el Rey de los Poderes Celestiales!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Salve, Oh Soberana, Tú que, verdaderamente, engendraste al Dador de la Ley, Quien, gratuitamente, borró las transgresiones de todos! ¡Oh Virgen no desposada, Incomprensible Abismo e Inefable Altura, por me dio de quien volvemos a ser hijos de Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A Ti alabamos, Oh Virgen; Tú, que entretejiste para el mundo, una corona que no ha sido hecha por manos; Y a Ti exclamamos: ¡Salve, Oh Virgen, Protección Divina, Refugio, Baluarte y Fortaleza para todos!

ODA 5

El Universo ha sido maravillado de tu Gloria Divina; ¡Oh Virgen no desposada!, porque llevaste en Tu Vientre al Dios de todos; y has dado a luz al Hijo Eterno; Quien recompensa, con la Salvación, a aquellos que Te alaban.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Purísima Virgen, Que engendraste el Camino de la Vida y salvaste al mundo de los torrentes surgidos del pecado! ¡Salve, Oh Esposa de Dios, Oído terrible y Discurso asombroso! ¡Salve, Oh Lugar de reposo para el Maestro de la Creación!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Purísima Virgen, Firmeza y Fortaleza de la humanidad; Santuario de la Gloria; Azote de muerte del Hades y luminosa Cámara Nupcial! ¡Salve, Oh regocijo de los Ángeles y Socorro a todos aquellos que fielmente Te convocan!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Señora, Ferviente Portadora del Verbo; Paraíso Vivo que, dentro de Ti, llevas al Señor, el Árbol de la vida; cuya dulzura vivifica a aquellos que participan con fe, aunque todavía estén cautivos por la corrupción!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Nosotros, fortalecidos por tu Poder, fielmente, a Ti exclamamos: ¡Salve!, Ciudad del Rey de todos! pues de Ti, han sido dichas, claramente, gloriosas y excelentes cosas; ¡Salve! ¡Oh Montaña no labrada y Abismo insondable!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Salve, Oh Purísima Virgen, Espacioso Tabernáculo del Verbo! ¡Salve, Maravillosa Ostra, de Quien ha salido la Perla Divina! ¡Oh Madre de Dios, Milagro de los milagros, Tú eres la reconciliación de Dios para con todos aquellos que en todo tiempo Te magnifican!

ODA 6

¡Vosotros, de mentes divinas! Venid, golpeemos nuestras manos; al celebrar juntos esta sagrada y solemne fiesta de la Madre de Dios; Y glorifiquemos a Dios que nació de Ella.”

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, ¡Oh Inmaculada Cámara Nupcial del Verbo; La causa de deificación de todos!
¡Salve, Purísima Virgen, la Proclamación de los Profetas! ¡Salve, Oh Adorno de los Apóstoles!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

De Ti se destiló el rocío; Oh Tú que has extinguido las flamas del paganismo! Por consiguiente, a Ti exclamamos diciendo: “¡Salve, Purísima Virgen, Tú que eres el Rociado Vellón, visto por Gedeón antiguamente!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡He Aquí! a Ti, nosotros Te saludamos exclamando: “¡Salve! ¡Sé para nosotros, nuestro paraíso y nuestro puerto, cuando viajemos sobre el mar de todas las tribulaciones y las acechanzas del adversario!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

Oh Causa de júbilo, danos alegría en nuestros corazones, para que podamos exclamarle: “¡Salve, Oh Ardiente, pero no consumida Zarza! ¡Salve Tú, Oh Nube brillante, que sin cesar ampara a los fieles!

Primer canon del Triodio

Tono 6

de José

Stijo: Todos los Santos ruegen a Dios por nosotros.

Contemplando el mar de la vida agitado por la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y Te clamo: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Todos los Santos ruegen a Dios por nosotros.

A través de sus sufrimientos, los mártires se volvieron como piedras escogidas, rodando por la tierra derribando todo templo del enemigo; haciéndose templos de Dios.

Stijo: Todos los Santos ruegen a Dios por nosotros.

Os suplicamos, oh mártires que habéis completado la buena carrera: concédenos la fuerza para terminar la carrera del Ayuno, revestidos de gloria por la perfección de las virtudes.

A los Muertos

Stijo: Dios es Admirable en Sus santos, el Dios de Israel.

Oh supremamente bueno Señor, concede a Tus siervos que han partido de esta tierra ser partícipes de Tu Reino, por las santas intercesiones de Tus mártires divinos, Oh Misericordioso.

Stijo: Santísimo Teotokos, sálvanos.

Oh tú, el único que ha recibido todos los himnos, concede a aquellos que cantan fielmente tus alabanzas, la remisión de sus pecados y una participación en los dones de la gracia de Dios. por tus intercesiones al Verbo Santísimo, oh Madre y Virgen.

Segundo canon del Triodio

de Teodoro

Tono 5:

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Tú liberaste al Profeta del monstruo marino; Tú, oh Señor, sácame de las profundidades del pecado y sálvame.

Stijo: Todos los Santos orad a Dios por nosotros.

Mientras celebramos hoy la memoria de los mártires, cantemos con santa alegría himnos de alabanza al Señor.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

No temerosos de la espada y el fuego, oh mártires victoriosos, sino envalentonados por vuestra fe, llenasteis de miedo y asombro a los tiranos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te alabo como Trinidad en Hipóstasis y Te adoro como Unidad en Esencia, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la hermosa alabanza de los ángeles y de la humanidad, oh Virgen, porque has dado a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Recibiendo la vida a cambio de la muerte, oh gloriosos portadores de la pasión de Cristo Dios, con gran alegría habitais en los cielos.

a los Muertos

Stijo: Sus almas habitarán entre cosas buenas.

Oh Cristo, Tú gobiernas la muerte y la vida, concede descanso con Tus santos a aquellos que en la fe, han partido de esta vida.

Katabasia

Tono 5

Tú liberaste al Profeta del monstruo marino; Tú, oh Señor, sácame de las profundidades del pecado y sálvame.

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú, novia sin novio!

Décimo Ikos

Sacerdote: ¡Oh Virgen Madre de Dios! Tú eres la Muralla de las vírgenes y de todos los que acuden a Ti. Porque, el Creador de los Cielos y de la Tierra, Te ha preparado ¡Oh Purísima! y habitó en tu Seno; y enseñó a todos a exclamarte así:

¡Salve, Oh Pilar de la virginidad!
¡Salve, Oh Portal de la salvación!
¡Salve, Oh Inicio de restauración de la creación racional!
¡Salve, Oh Renovación de la Divina Beneficencia!
¡Salve, Oh Regeneración de los concebidos en el pecado!
¡Salve, Tú, que aniquilaste al corruptor de las mentes!
¡Salve, Tú, que engendraste al Sembrador de la pureza!
¡Salve, Tú, Oh Cámara Nupcial, no sembrada!
¡Salve, Tú, Oh Reconciliación de los fieles con el Señor!
¡Salve, Oh Buena Educadora de las vírgenes!
¡Salve, Tú, que adornas las almas de los Justos con el adorno de la boda!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Undécimo Kontaquio

Sacerdote: Todo elogio, por más extenso que sea, es incapaz de citar, la multitud de tus Misericordias, como es digno de Ti, ¡Oh Rey Santísimo! Pues, aun- que te ofreciéramos alabanzas que igualan la arena del mar en número; no haríamos nada digno de ser comparado con lo que Tú nos has dado a nosotros, que te exclamamos: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Undécimo Ikos

Sacerdote: Contemplamos a la Santísima Virgen como una luminosa lámpara contenedora de la Luz, que aparece alumbrando a aquellos que están en las tinieblas. Porque Ella, incendiando la Luz Celestial, ilumina a nuestras mentes, conduciendo a todos hacia la Sabiduría Divina. Pues honrémosla, exclamándole:

¡Salve, Oh Rayo del Sol Racional!
¡Salve, Oh Llama de la Estrella sin ocaso!
¡Salve, Oh Relámpago que ilumina las almas!
¡Salve, Tú que, como trueno, espantas a los enemigos!
¡Salve, Tú Aurora de brillantes Luces!
¡Salve, Tú, que hiciste brotar el Río caudaloso!
¡Salve, Tú, que prefiguraste la Fuente de la Vida!
¡Salve, Tú, que borraste la mancha del pecado!
¡Salve, Oh Lavado purificador de las conciencias!
¡Salve, Oh Copa de la Mezcla de Alegría!
¡Salve, Oh Dulce Fragancia del Perfume de Cristo!
¡Salve, Oh Vida del Banquete Místico!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Duodécimo Kontaquio

Sacerdote: Cuando quiso otorgar la Gracia, el que purgó las antiguas deudas de la humanidad, por su Propia Voluntad, vino a habitar entre aquellos que se habían alejado de su Gracia; Y rasgando el manuscrito contra ellos, oyó de todos: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Aleluya!

Duodécimo Ikos

Sacerdote: ¡Oh Madre de Dios! Porque eres un Templo Vivo, todos te alabamos cantando tu Alumbramiento; porque el Señor, que todo lo sostiene en su Propia Mano, habitó en tu Vientre, te santificó, te glorificó y enseñó a todos que te exclamen:

¡Salve, Oh Tabernáculo del Verbo Dios!
¡Salve, Oh Santa, más excelsa que todos los Santos!
¡Salve, Oh Arca Dorado para el Espíritu!
¡Salve, Oh Tesoro Inagotable de la vida!
¡Salve, Oh Corona Preciosa de los reyes piadosos!
¡Salve, Oh Venerable Gloria de los sacerdotes píos!
¡Salve, Oh Torre Inconmovible de la Iglesia!
¡Salve, Oh Muralla Indestructible del Reino!
¡Salve, Tú, por Quién, la victorias serán establecidas!
¡Salve, Tú, por Quién, nuestros enemigos, serán vencidos!
¡Salve, Tú, Oh Curación de mi cuerpo!
¡Salve, Tú, Oh Salvación de mi alma!
¡Salve, Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Decimotercero Kontaquio

Sacerdote: ¡Oh Digna de toda alabanza!, con pasión te alabamos, a Ti que engendraste al Verbo, el más Santo que todos los Santos. Acepta esta ofrenda nuestra y libera a todos de las desgracias; y sálvanos del castigo venidero, a nosotros que Te exclamamos: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: ¡Oh Digna de toda alabanza!, con pasión te alabamos, a Ti que engendraste al Verbo, el más Santo que todos los Santos. Acepta esta ofrenda nuestra y libera a todos de las desgracias; y sálvanos del castigo venidero, a nosotros que Te exclamamos: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: ¡Oh Digna de toda alabanza!, con pasión te alabamos, a Ti que engendraste al Verbo, el más Santo que todos los Santos. Acepta esta ofrenda nuestra y libera a todos de las desgracias; y sálvanos del castigo venidero, a nosotros que Te exclamamos: ¡Aleluya!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Primer Ikos

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: El Príncipe de los arcángeles, fue enviado, desde el cielo, para saludar a la Madre de Dios y a decirle: ¡Salve!

Pueblo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Sacerdote: Y cuando Te vio encarnarte, Oh Señor, al oír la voz angelical, quedó maravillado; Y de pie ante la Virgen, te exclamó diciendo:

¡Salve, pues por Ti brillará la alegría!
¡Salve, pues por Ti se borraré la maldición antigua!
¡Salve, Oh Restauración del caído Adán!
¡Salve, Oh Redención del llanto y de las lágrimas de Eva!
¡Salve, Oh Altura Inalcanzable por las mentes humanas!
¡Salve, Oh Abismo Insondable, aún para los ojos de los ángeles!
¡Salve, Tú, Que eres el Trono del Rey!
¡Salve, Tú, Que sostienes a Aquél que todo lo sostiene!
¡Salve, Oh Astro que causó la aparición del Sol!
¡Salve, Oh Seno de la Divina Encarnación!

¡Salve, pues por Ti se renueva la Creación!
¡Salve, pues por Ti se hizo Niño el Creador!
¡Salve! ¡Oh Virgen, Novia sin novio!

Pueblo: ¡Salve! Oh Virgen, Novia sin novio!

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú novia sin novio!

Sinaxario

La ciudad en acción de gracias y en vigilancia alaba a Aquella que sostiene y vela constantemente en tiempo de guerra, dando la victoria.

Por las intercesiones de Tu Madre, la Campeona Inexpugnable, oh Cristo Dios nuestro, redímenos de las calamidades que nos acechan, ten piedad de nosotros y sálvanos, como el único Amante de la Humanidad. Amén.

ODA 7

Los Varones de mentes divinas, no adoraron las cosas creadas sino al Creador. Más, con coraje, despreciaron las amenazas del fuego; y con regocijo cantaron: ¡Bendito eres Tú!, que excedes toda alabanza ¡Oh Señor, Dios de nuestros padres!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Con himnos de alabanza, a Ti exclamamos: ¡Salve, Oh Portadora Racional del Sol Vivo; Verdadera Vid que produjo el Racimo Maduro de uva; Destilador del vino que alegra las almas de aquellos, que con fe Te glorifican!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Salve, Oh Esposa de Dios, Que engendraste al Sanador de la Humanidad! la Vara Mística en donde florece la Flor Inmarcesible. ¡Salve, Oh Señora, por Quien, nos colmamos de júbilo y heredamos la vida!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

La lengua de los retóricos falla en alabarte adecuadamente, Oh Señora; Porque, cuando diste a luz a Cristo el Rey, fuiste elevada más sublime que los Serafines. Pues suplícale a Él para que libere de todo mal a aquellos que con fe, Te veneran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Toda la Tierra te Alaba, te bendice y ante Ti exclama: ¡Salve, Oh Purísima Virgen, el Libro en el cual, el dedo del Padre inscribió su Propio Verbo! Suplícale, pues, a Él, Oh Madre de Dios, para que tus siervos sean inscriptos en el libro de la Vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Nosotros, tus Siervos, con espíritu reverente, te suplicamos: “¡Oh Purísima Madre de Dios, inclina Tus Oídos, a éste, Tu pueblo sumergido en las aflicciones, sálvanos y guárdanos de todos los asaltos del enemigo!”

Primer canon del Triodio

Tono 6

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Un Ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

La gloriosa compañía de Tus mártires divinos, oh Misericordioso, ahora mora en Tu luz que nunca se apaga. Por sus intercesiones, concédenos a todos la iluminación y la limpieza de nuestros pecados, oh Cristo.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

¡Qué hermoso es el tiempo de abstinencia que nos has dado, oh Señor! En la cual, oh Bondadoso, ten compasión de nuestras almas, por las oraciones de tus santos y preciosos mártires que aman la belleza de tu sagrada Pasión.

a los Muertos

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Lleva a Tus siervos que han pasado por la tormenta de esta vida, oh Señor de la vida, a Tu puerto seguro. Que puedan clamar en voz alta con todos Tus elegidos: “Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú”.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Tú has dado a luz al Dador de la Ley, oh Siempre Virgen, ora a Él para que en esta temporada pueda arrancar de raíz toda maldad de aquellos que guardan celosamente el santo Ayuno.

Segundo canon del Triodio

Tono 5

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Bendito eres, oh Dios, que contemplas las profundidades y te sientas en el trono de la gloria: porque eres supremamente alabado y glorificado sobre todo.

Stijo: Todos los santos, rueguen a Dios por nosotros.

Bendito eres Tú, oh Dios alabado y glorificado en gran manera, que mostraste valientes a los mártires que sufrieron por Ti.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Bendito eres Tú, oh Dios alabado y sobremanera glorificado, que nos has dado a Tus mártires victoriosos como nuestros intercesores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bendito eres Tú, oh Dios alabado y sobremanera glorificado, uno por Naturaleza, pero conocido en tres Hipóstases.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito eres Tú, oh Dios alabado y glorificado en extremo, que naciste sin descendencia y mantuviste a tu Madre siempre virgen.

Stijo: En los santos que están en su tierra, el Señor ha sido maravilloso.

a los Muertos

Stijo: Bienaventurados los que has elegido y tomado para Ti, oh Señor.

Bendito eres Tú, oh Dios, que has trasladado de la muerte a la vida eterna a todos los que en esta vida te sirvieron y te adoraron con fe.

Katabasia

Tono 5

Bendito eres, oh Dios, que contemplas las profundidades y te sientas en el trono de la gloria: porque eres supremamente alabado y glorificado sobre todo.

ODA 8

La Figura de Aquél nacido de la Madre de Dios, que antiguamente, había conservado, a los Tres Varones Puros, en medio del fuego; ahora está en su Plenitud; e incita a que todo el mundo se levante y cante: ¡Oh todas las obras del Señor, alabadle y exaltadle por todos los siglos!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

¡Oh Purísima!, recibiste al Verbo en tu Vientre, diste a luz al Omnipotente; Y con Tu leche, alimentaste a Aquel, Quien con un gesto, alimenta a todo el Universo; A Quien cantamos diciendo: “¡Oh todas las obras del Señor, Alabadle y exaltadle por todos los siglos!”

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Oh Santísima Virgen sin mancha; Que antiguamente, vislumbró Moisés, ante la zarza, el misterio de tu Glorioso Alumbramiento, como lo anticiparon y prefiguraron los tres Varones Puros, que permanecieron incólumes en medio del fuego. Por eso te alabamos por todos los siglos.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Nosotros que, engañados antiguamente, fuimos despojados de nuestra ropa; Nos revestimos, por Tu Alumbramiento, con el ropaje de la incorruptibilidad. Mas los que estamos en las tinieblas a causa de nuestras transgresiones, por Ti, percibimos la luz, Oh Virgen y Morada de la Luz; Por esto Te alabamos por todos los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por Ti, Que engendraste la Esencia de la Vida; Los muertos se revivificarán, los mudos hablarán, los leprosos son purificados, las enfermedades disipadas y las multitudes de los malos espíritus vencidas y desparramadas en los aires. ¡Oh Salvación de la Humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

¡Salve, Oh Purísima y Bendita Virgen, Que engendraste la Salvación para el mundo; Por Quien hemos sido elevados de la tierra al Cielo! Oh Escudo, Fortaleza y Muralla de los que cantan: “¡Oh todas las obras del Señor, alabadle y exaltadle por todos los siglos!”

Primer canon del Triodio

Tono 6

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Hiciste que las llamas rociarán a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

La victoria de los santos mártires maravilló a los poderes noéticos celestiales; Por sus oraciones, concédenos las ricas maravillas de Tu misericordia, oh Maestro compasivo.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Con divino rocío pisoteasteis el fuego, oh admirables mártires del Señor; líbranos del fuego del castigo, por tus fervientes intercesiones al Maestro.

a los Muertos

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh palabra supremamente buena, concede la vida celestial y la iluminación de la santidad a los ortodoxos que se han apartado de nosotros, por las oraciones de los portadores de la pasión.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Oh compasivo, por las oraciones de la que te dio a luz, y de los santos mártires y apóstoles, ilumina nuestras almas, para que con regocijo te glorifiquemos a lo largo de los siglos.

Segundo canon del Triodio

Tono 5

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

El Modelador de toda la creación, a quien los ángeles temen: ¡Alabemos, oh pueblos, y exaltemos supremamente a través de todos los siglos!

Stijo: Todos los Santos, ruegen a Dios por nosotros.

Oh santos coros de mártires, acordaos de nosotros que cantamos vuestras alabanzas con amor, exaltando supremamente a Cristo a través de todos los siglos.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Decapitados con la espada, los mártires se regocijaron, cantando alabanzas a Cristo y exaltándolo supremamente a través de todos los siglos.

Stijo: Bendecimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor.

De manera extraña y maravillosa, la Trinidad se divide, mientras permanece como Dios indivisible, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una Virgen ha dado a luz a un Niño, por el cual Dios se hizo hombre. Que toda la creación cante Sus alabanzas a lo largo de los siglos.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los mártires se manifestaron como pilares de valor, triunfantes sobre la caída del diablo; y cantan en alabanza a Cristo a lo largo de los siglos.

a los Muertos

Stijo: Sus almas habitarán entre cosas buenas.

Considera dignos de un lugar en el seno de Abrahán, oh Señor, a tus siervos que con esperanza y fe han ido a morar contigo.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

Katabasia

Tono 5

El Modelador de toda la creación, a quien los ángeles temen: ¡Alabemos, oh pueblos, y exaltemos supremamente a través de todas las edades!

El Sacerdote incienso el santo Altar, el Iconostasio, el Templo, el pueblo, y al Icono de la Santísima Madre de Dios.

ODA 9

Que se alegren, espiritualmente, todos los seres terrenales, llevando sus lámparas; y que la naturaleza de los seres razonables incorpóreos, celebra esta honorable festividad de la Madre de Dios exclamando: ‘¡Salve, Oh Bienaventurada, Purísima y Siempre Virgen Madre de Dios!’”

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Nosotros los fieles, con el saludo, Te suplicamos, Oh Doncella; ¡Sálvanos de las tentaciones, del cautiverio de los paganos, de todo ataque lanzado contra nosotros y de las desgracias, que nos alcanzan a nosotros pecadores! Pues por Ti, nos hicimos partícipes de la Eterna Alegría.

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

Apareciste, Oh Purísima, iluminación y confirmación nuestra; Por lo tanto, a Ti exclamamos: ¡¡Salve, Oh Estrella sin ocaso, que trajo el Gran Sol al mundo! ¡Salve, Tú, Que abriste el cerrado Edén! ¡Salve, Oh Columna de fuego, que introduce la humanidad a la Vida Celestial!

Stijo: ¡Oh Santísima Madre de Dios, Sálvanos!

De pie y con reverencia, en la casa de Nuestro Dios, exclamemos diciendo: “¡Salve, Oh Soberana del mundo! ¡Salve, María, Señora de todos nosotros! ¡Salve, Tú que eres la Única Bella, Noble y Pura entre las mujeres! ¡Salve, Oh Recipiente del Divino e Inagotable Perfume derramado sobre Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Salve, Oh Paloma, Que engendraste al Compasivo y permaneciste por siempre Virgen!
¡Salve, Oh Gloria de los piadosos y Corona de los luchadores! ¡Salve, Oh Adorno Divino, de todos los Justos y Salvación de nosotros los fieles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos, Amén.

¡Derrama tu Compasión a tu Heredad, Oh Dios Nuestro y perdona todas nuestras transgresiones! Porque tienes ante Ti, como intercesora, a Aquella que sin mancha Te engendró sobre la Tierra; Oh Cristo, cuando aceptaste, por tu Inmensa Misericordia, tomar la forma del hombre que se alejó de Ti.

Primer Canon del Triodio

Tono 6

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Amaneciendo como la luz del sol naciente, los mártires han iluminado toda la tierra con los rayos de la verdadera piedad, y con el brillo de sus radiantes milagros han destruido las tinieblas de la idolatría pagana. Por sus oraciones, oh Dios, ten piedad de nosotros.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Oh invencible ejército de mártires, fortalécenos a todos para pelear la buena batalla y completar el curso del Ayuno, para que viviendo una vida de santidad podamos con alegría llegar a ser participantes de la vida.

a los Muertos

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh Señor, que Tu bondad acompañe a aquellos que se han apartado de nosotros por Tu temible mandato. Rodéalos con tu misericordia y guíalos a esas moradas, iluminadas con la luz de Tu rostro.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Con la voz del ángel, inefablemente concebiste al Ángel del consejo del Padre, oh Teotokos; Acepta, pues, las voces de nosotros tus siervos, para que las oraciones que ofrecemos en este tiempo de Ayuno, sean traídas ante Dios como incienso fragante.

Segundo Canon del Triodio

Tono 5

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen ha concebido, y ha dado a luz un Hijo, Emanuel, que es a la vez Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él te exaltamos, ya ti, oh Virgen, te llamamos bienaventurada

Stijo: Todos los Santos, rueguen a Dios por nosotros.

Celebrando una solemnidad en honor de los mártires, oh pueblos, bailemos hoy de júbilo, cantando a Cristo, que dispuso la contienda y les dio la victoria sobre sus enemigos: engrandezcámoslo con cánticos.

Stijo: Todos los Santos rueguen a Dios por nosotros.

Desgarrados por los clavos y cortados en pedazos por la espada, fuisteis unidos a Cristo en un vínculo de amor, oh mártires alabados. Ahora que os regocijáis en el cielo, interceded por todos nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Canto a la Trinidad consustancial, sin principio, fuente de vida, y Unidad indivisa: el Padre ingénito, el Verbo y el Hijo engendrado, y el Espíritu Santo, sálvanos a los que te glorificamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más allá de la comprensión está tu parto, oh Madre de Dios. Porque sin varón concebiste, y en virginidad diste a luz; y el Niño que has dado a luz es Dios. A él engrandecemos, oh Virgen, ya ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: En los santos que están en su tierra, el Señor ha sido maravilloso.

El noble ejército del Rey y Dios de todos, los mártires, coronémoslo con cánticos, oh pueblos, porque manifiestamente han derrotado a las huestes demoníacas, por lo cual cantamos sus alabanzas y engrandecemos al Maestro.

a los Muertos

Stijo: Bienaventurados los que has elegido y tomado para Ti, oh Señor.

Cuando resucites a toda la creación para el juicio, oh Cristo, ten piedad de tus siervos fieles que has tomado para ti, perdónalos todos sus pecados en esta vida, y con tus santos concédeles el descanso por todos los siglos.

Katabasia

Tono 5

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen ha concebido, y ha dado a luz un Hijo, Emanuel, que es a la vez Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él te exaltamos, ya ti, oh Virgen, te llamamos bienaventurada

Exapostilario

Tono 3

El misterio escondido desde todos los siglos se ha dado a conocer hoy. Dios de Dios, el Verbo se ha hecho en Su compasión Hijo de la Virgen María, y Gabriel anuncia el Evangelio de la alegría. Con él clamemos todos en voz alta: ¡Alégrate! Madre del Señor. (tres veces)

Las Alabanzas

Tono 4

Un misterio escondido, desconocido para los ángeles, ha sido confiado al arcángel Gabriel. Viniendo ahora a ti, la paloma que eres la única inmaculada y pura, la restauración de la humanidad, te saludará, oh Santísimo, con el saludo: “¡Alégrate! Prepárate para recibir a través de una palabra, Dios la Palabra dentro de tu vientre”

Un misterio escondido, desconocido para los ángeles, ha sido confiado al arcángel Gabriel. Viniendo ahora a ti, la paloma que eres la única inmaculada y pura, la restauración de la humanidad, te saludará, oh Santísimo, con el saludo: “¡Alégrate! Prepárate para recibir a través de una palabra, Dios la Palabra dentro de tu vientre”

Se ha preparado para Ti, oh Maestro, un Pabellón lleno de luz: el vientre inmaculado de la Doncella de Dios. Desciende y entra en él, y ten compasión de tus criaturas, a quienes en su envidia y por medio de sus maquinaciones el engañador ha mantenido en servidumbre. Habiendo perdido su antigua belleza, esperan Tu venida salvífica.

Gabriel el arcángel vendrá a ti abiertamente, oh todo inmaculado, y te clamará en voz alta: “¡Alégrate, destrucción de la maldición, y resurrección de los caídos; Alégrate, tú que fuiste el único elegido por Dios; Alégrate, carro de la gloria del Sol. Recibe al que no tiene cuerpo, cuya voluntad fue habitar en tu vientre.”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

La Teotokos escuchó una voz irreconocible, cuando el Arcángel le trajo la buena noticia de la Anunciación; y, al aceptar su saludo con fe, te concibió como el Dios preeterno; por lo cual, con gran gozo, también nosotros clamamos a Ti: Oh Dios, que sin cambio tomaste carne de ella, concede paz al mundo y a nuestras almas gran misericordia.

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Tomando conocimiento del mandato secreto, el Arcángel sin cuerpo fue de prisa a la morada de José, y le dijo a la que no conocía matrimonio: <<El que en su humillación inclinó los cielos y descendió, se aloja íntegro y sin cambios en ti. Lo veo tomar forma de siervo en tu vientre, y maravillado te clama: <<Salve, oh Esposa sin novio.>>

Comienza la Primera Hora

Tropario

Tono 8

Tomando conocimiento del mandato secreto, el Arcángel sin cuerpo fue de prisa a la morada de José, y le dijo a la que no conocía matrimonio: <<El que en su humillación inclinó los cielos y descendió, se aloja íntegro y sin cambios en ti. Lo veo tomar forma de siervo en tu vientre, y maravillado te clama: <<Salve, oh Esposa sin novio.>>

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú novia sin novio!

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

De ti, el campo labrado, ha crecido la espiga divina. Alégrate, mesa viva que ha sostenido el Pan de Vida. Alégrate, oh Señora, manantial inagotable del Agua Viva.

Oh novilla que das a luz el becerro sin mancha para los fieles, regocíjate, oveja que has dado a luz al cordero de Dios que quita los pecados de todo el mundo. Alégrate, ardiente propiciatorio.

Alégrate con el alba más brillante, que eres el único que lleva a Cristo el Sol. Alégrate, morada de la Luz, que has dispersado las tinieblas y ahuyentado por completo a los lúgubres demonios.

Alégrate, única puerta por la que sólo ha pasado la Palabra. Por tu parto, oh Señora, rompiste los cerrojos y las puertas del Hades. Alégrate, Esposa de Dios, entrada divina de los salvados.

de la ODA 6

Oh cámara nupcial inmaculada de la Palabra, causa de deificación para todos, regocíjate, toda honrosa predicación del profeta; Alégrate, adorno de los apóstoles.

De ti ha venido el Rocío Que apagó la llama de la idolatría; por eso clamamos a ti: Alégrate, vivo vellón mojado de rocío, que Gedeón vio antaño, oh Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

He aquí, a ti, oh Virgen, clamamos: ¡Alégrate! Sé tú puerto y asilo para todos los que navegan sobre las aguas turbulentas de la aflicción, en medio de todas las asechanzas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amé

Tú, causa de alegría, llena de gracia nuestros pensamientos, para que podamos clamarte: Alégrate, arbusto inconsumible, nube de luz que sin cesar cubre a los fieles.

Tropario

Tono 8

Tomando conocimiento del mandato secreto, el Arcángel sin cuerpo fue de prisa a la morada de José, y le dijo a la que no conocía matrimonio: <<El que en su humillación inclinó los cielos y descendió, se aloja íntegro y sin cambios en ti. Lo veo tomar forma de siervo en tu vientre, y maravillado te clama: <<Salve, oh Esposa sin novio.>>

Kontaquio

Tono 8

A ti, el Líder Campeón, nosotros tus siervos dedicamos una fiesta de victoria y de acción de gracias como los rescatados de los sufrimientos, Oh Teotokos: pero como Tú eres uno con poder que es invencible, de todos los peligros que pueden ser, líbranos, para que podamos clamar a ti: Regocíjate; ¡Tú novia sin novio!

Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

Stijo: Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

(del día)

Hebreos (9:24-28)

24 Pues bien, Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

25 Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena.

26 Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

27 Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio.

28 De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

(de la Fiesta)

Hebreos (9:1-7)

1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.

2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.

3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,

4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.

5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.

6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.

7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo: tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

Señor, acuérdate de David y de toda su mansedumbre.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

(del día)

Marcos (8:27-31)

27 Después Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?».

28 Ellos le contestaron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas».

29 Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías».

30 Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto.

31 Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días».

(de la Fiesta)

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Himno de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. Aleluya. Aleluya. Aleluya.